



PACHECO
ARTE
DE LA
PINTURA

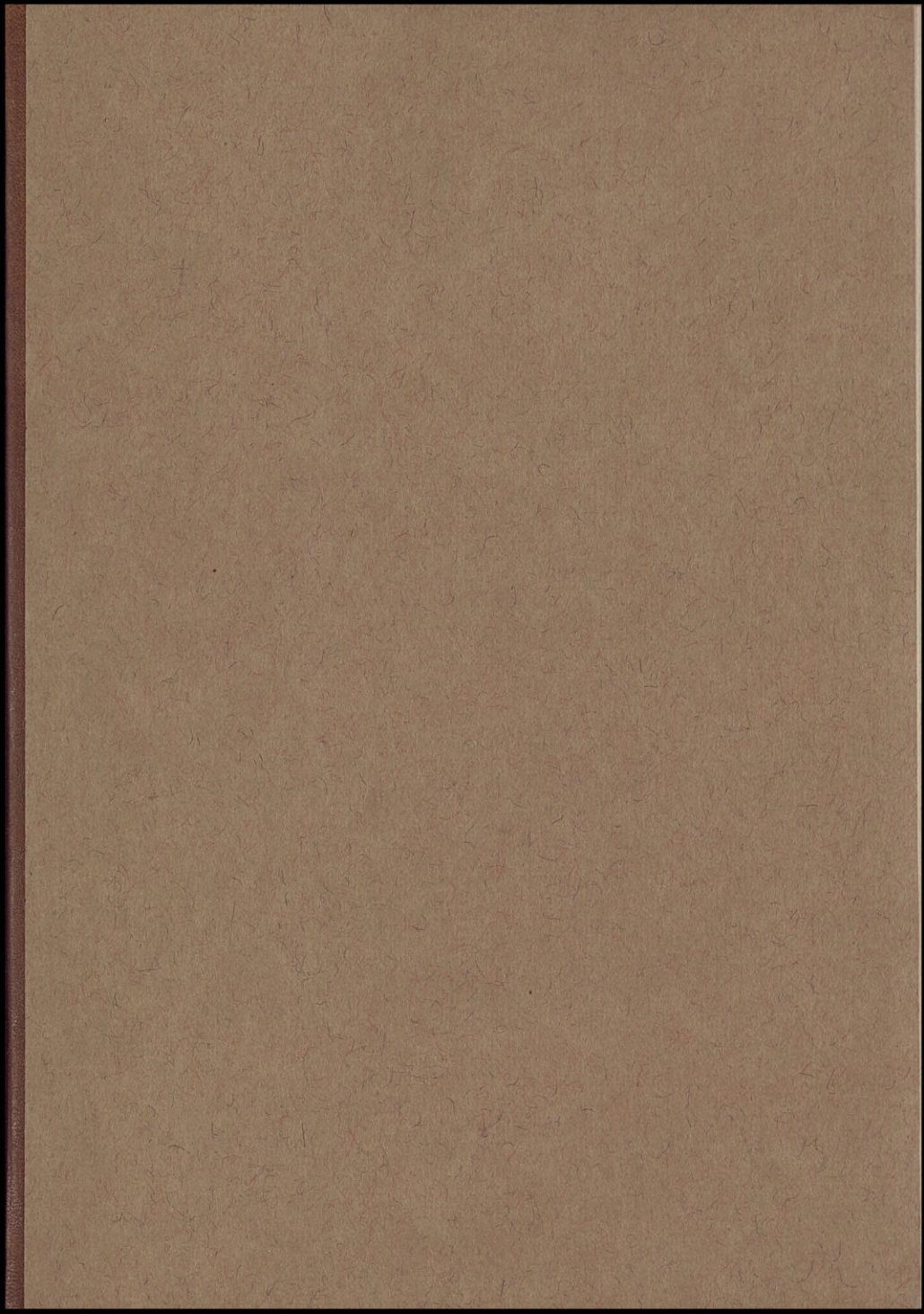




J. Mc

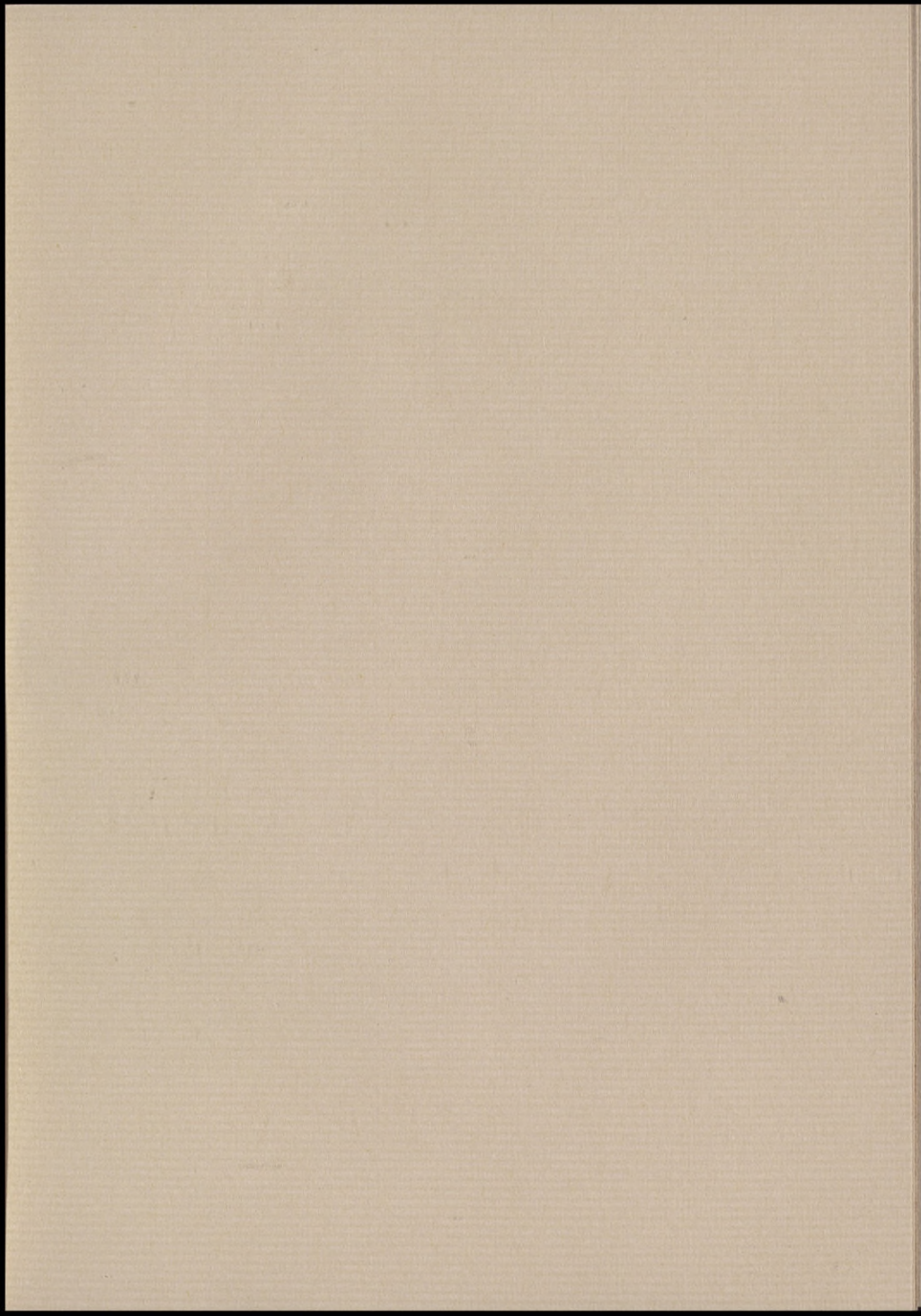
CERVELLO
GRANDE

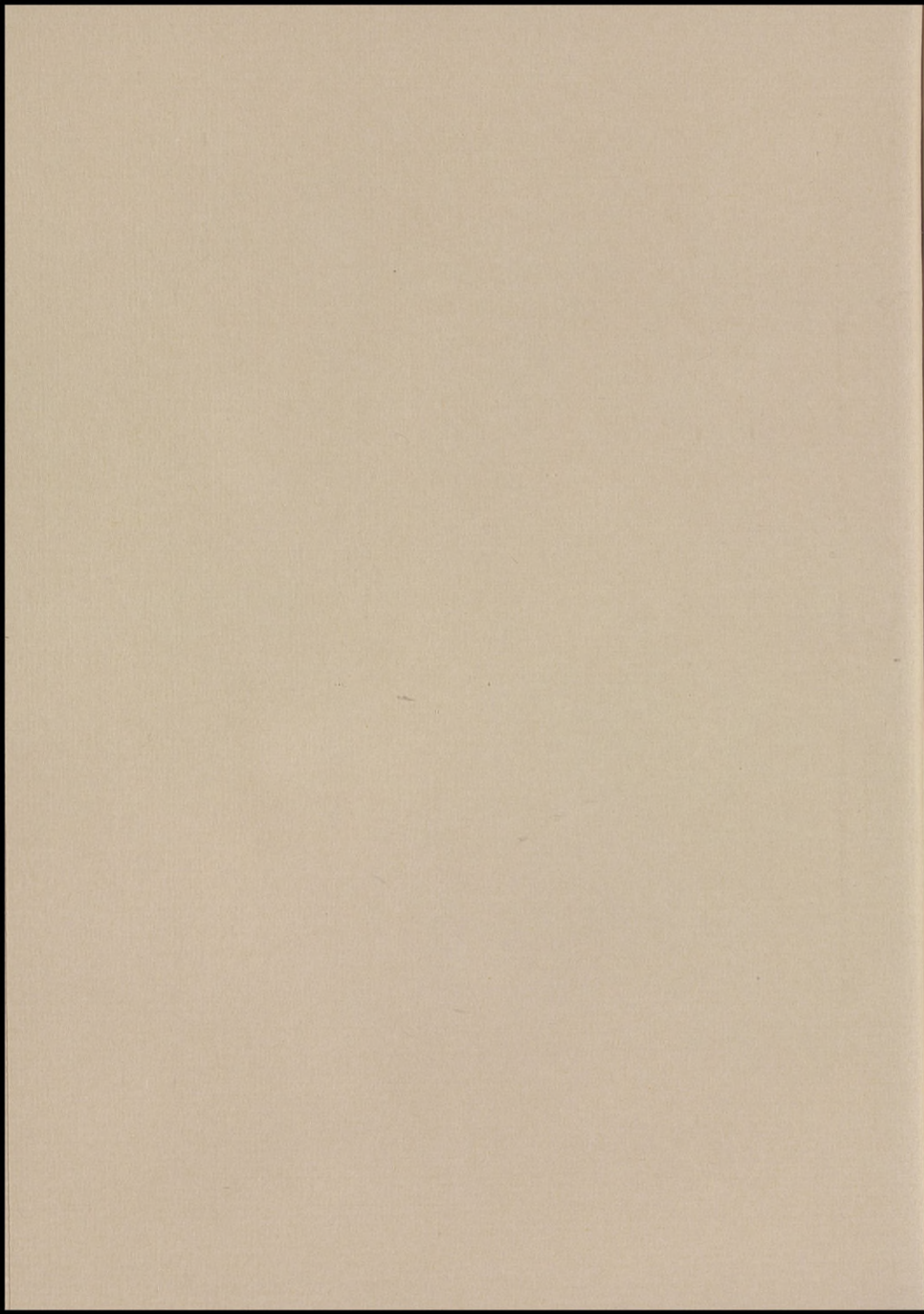
Exhibition

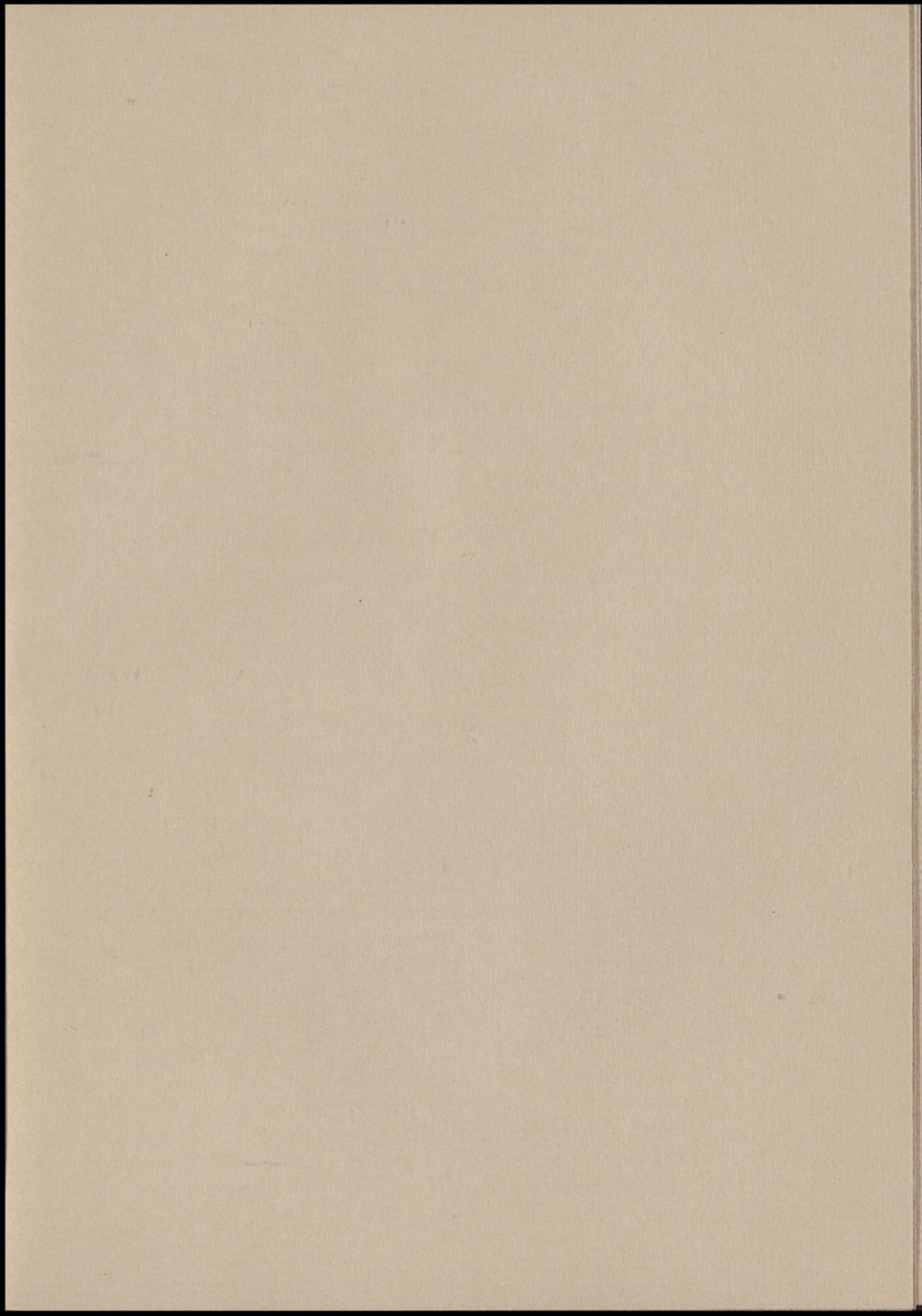


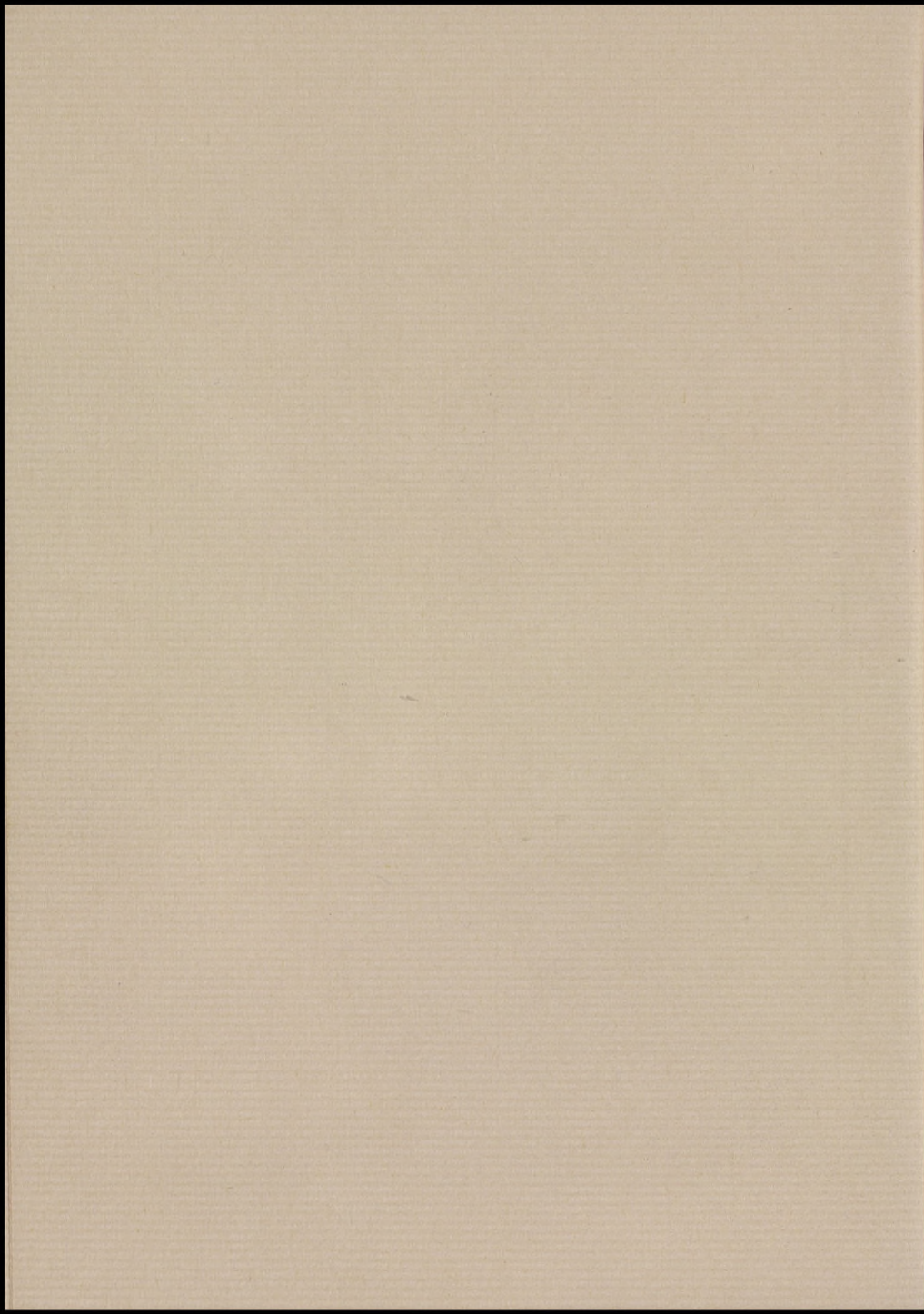
Cerv. /422

R. 42081









Ætb. li.
6. ca. 4.

Plin. lib.

35. c. 10.

Plat. 10.

1. 5. de
Republ.

Iorg. Ba
sari ulti-
mo volu-
men, de
la 3. p.
Benedi.
Barq. dis
put. 1. de
la noble-
za de las
Artes.

ran, como lo vemos por experiencia: pero estos no obran verdadera-
deramente como Artifices, ni es Arte en ellos la Pintura: i se ve-
rifíca en los tales la opinion singular de que no lo es, seguida de
Dominico Greco, contra la de Aristoles, i todos los Antiguos
(con que dimos principio a este libro) i en estos es a caso el
acertar, o errar (no negamos aquel error que sigue a la condi-
cion umana, de que no estan libres los Varones sabios) Pero si
la Pintura es Arte (como avemos aprouado) i este es un abito
efetivo con verdadera razon (aunque de cosas que no son ne-
cessarias) i las Artes son infalibles, esto es, no yerrá jamas, i siem-
pre consiguen su intento: todas las vezes que el Artifice aplicare
los medios convenientes, y usare de los preceptos i reglas de
la Arte, alcánçará gloriosamente lo que pretende, que es la per-
feccion de su obra. Verdad es, que algunas cosas que vemos
obrar son semejantes en la composicion a los nidos de las aves,
i a las telas de las Arañas, que parecen hechas artificiosamente,
siendo antes por instinto natural, que por razon, ni por Arte
Como no se puede llamar Artifice, qualquiera q̄ hiziesse algo de
pintura haziendolo a caso, o por industria de maestro: como se
mostró en aquel Cantero, el qual aviendo por orden de Micael
Angel, desbastado un termino de la sepultura de Iulio II. apartó
un marinol para labrar una figura, i maginandose ya Escultor,

¶ Dizesse Arte de las cosas que no son necessarias, porque
todas las Artes se exercitan en cosas contingentes, que pueden
ser, i no ser, i en esto son diferentes de las Ciencias (segun dize
doctamente el Barqui) porque todas las Ciencias tratá de cosas
necessarias, que en esto se distinguen las cosas Artificiales de las
naturales, que estas tienen su principio en si mismas, i las Arti-
ficiales en otro que es en el Artifice. Pues de que manera se
podrá conocer la nobleza de una Arte? Dezimos, que como la
nobleza de las Ciencias se conoce de dos cosas: del sugeto de
que tratan, i de la certeza de las demostraciones, y desta manera
aquella Ciencia, que es mas cierta, tiene el sugeto mas digno, o
mas noble, assi en la Arte se deve atender principalmente a con-
siderar el fin, i segun fuere el fin mas, o menos digno, assi la Arte
será mas, o menos noble. I como qualquier Ciencia toma su uni-
dad de sugeto, i es una sola i distinta de todas las otras, assi la
Arte toma su unidad i ser particular, no de su sugeto, mas de su
fin: i es sola i distinta de todas las otras: por tener un fin solo
distinto de las demas.

Iconologia & Cesar.

Ripa. f. 31. 1. 471.

Curiosamente describe esta diferencia el Ripa, pintando al Arte i a la Ciencia. La imagen de la Arte es vna muger vestida a lo antiguo, en la mano derecha tiene un pinzel i un sinzel, i la izquierda arrimada a un madero fixo en la tierra, i ligada a el una planta nueva. El pinzel i sinzel significan la imitacion de la Naturaleza, que se ve expressa, particularmente en el pintar i exculpir. Juntaffe con esto el palo fixo en tierra, el qual con su retitud haze que por la fuerza de la Arte crezca la plâta torcida i tierna. La imagen de la Ciencia haze una Matrona gallardamente apuesta, cõ alas en la cabeça, en la mano diestra un espejo en la siniestra una bola, i un triangulo de punta sobre ella Pintasse con alas en la cabeça porque no ai Ciencia donde el entendimiento no se levante a contemplar. El espejo, porque en el se ve la forma accidental de las cosas que existen, i se considera su esencia. El giobo muestra que la Ciencia no tiene opiones contrarias, como en el orbe Celeste no ai contrariedad de movimiento. El triangulo manifiesta, que como los tres lados hazen una sola figura, assi tres terminos en la proposicion causan la demostracion de la Ciencia.

I passando adelante, por cumplir con la materia de la Arte, i escusarlo en otro lugar, diré algunas razones convenientes: i primero que qualquiera Arte va imitando a la Naturaleza con estas quatro causas, la material, la formal, la eficiente, i la final. pues en la Pintura, la materia, es aquella de quien se haze todo lo que toca a esta Arte, como los colores, el papel, lienço, o tabla, donde se pinta. La formal, es la que da la forma i el ser a la cosa, i haze que sea antes ombre que cavallo. La eficiente, es el mesmo que la haze: Esto es el Artifice, y la final es exprimir i representar qualquier cosa por forma i semejança mediante la imitacion. I como la causa formal no puede ser sin la material, assi la mesma formal no puede ser sin la agente, sin el Artifice, ni el agente sin la final. la qual es la mas noble de todas, i a quien todas las otras sirven. Porque todas las cosas que obran, assi natural, como voluntariamente, obran por el fin. Platon junta a estas quatro otras dos, la exemplar (llamada del idea) i la instrumental; las cuales sin duda se comprehenden debaxo de las quatro, porque la exemplar se puede reducir a la formal, i la instrumental se reduce a la eficiente.

De la causa final de la Pintura, i cuan noble es por esta parte, muchas vezes se a dicho en este libro, i en Capitulo particular

A
 mayor me
 nor, i con
 sequencia.
 Aristot.
 1. 2. de
 los Phis.
 cap. 2.

Cap. 10.

lib. 2. de
Benefi.

la
ticular. De execució deste fin saca el Artifice tres frutos (segun dize Seneca) el primero, el conocimíento de las reglas de la Arte, i este cogió y gozó al punto que acabò la obra: el segundo, el de la fama i opinion, que ganó con ella: el tercero la utilidad, que es, o el interes, o la gracia de quien la estimó, o le dió su devido precio:

Arist. li.
7. de los
Ethic.

¶ Mas dexando esto aqui, i tornádo á lo q̄ al principio propuse, a los mancebos i nuevos Pintores, por la mayor parte, es a quien sucede errar, porque no son perfectos Artifices (segun el dicho del Filosofo, que puede mas la fortuna donde la prudencia es menor) porque a la perfeccion de la Arte conviene la doctrina: esto es el conocimíento universal de las cosas pertenecientes a esta profesion, i el uso i exercicio de la mesma Arte: porque si la doctrina adelgaza el entendimíento, el exercicio perfecciona la mano: y assi requiere no menos tiempo que estudio. Sentencia es de un valiente Pintor, que

Leonar.
do de vin
ci. docu-
mēto 20.

La pratica deve esser è edificata sopra la buona teorica.

Por lo qual con los doctos Pintores no vale esta opinion (de muchos) que tal vez sale felizmente una pintura con pequeño cuidado del Artifice, i tal sucede, aplicádo con atenció i estudio las fuerças de su caudal, no conseguir lo que pretende. haziédo fuerte lo que tiene certidumbre de parte de la Arte (como diximos) pues aquello que consigue a caso, efecto no se puede llamar Arte, conforme al testimonio de Seneca. i no es contrario a esto aver vnas vezes mas disposicion i mas prontitud en el obrar por la templança del organo de la alma, i la igualdad del temperamēto. pero no es esta variedad causa para errar o acertar en lo esencial de la Arte, cuando la mano está sujeta al ingenio del Artifice. como lo muestra el primeer cuartel de aquel celebrado Soneto del divino Micael Angel.

Epist.
29.

*Non ha' ottimo Artista alcun concetto,
Ch' un marmo solo in se non circoscrive
Col suo souerchio, & solo á quello arriuu
La man, che ubidisce all' intelletto:*

Quiere

Quiere dezir, no tiene el buen Artifice conceto alguno que no lo comprehenda en si un marmol, debaxo de su superficie, i solo a aquello llega la mano que obedece al entendimiento.

Disput.

2.

¶ La declaracion del Barqui, sobre este Soneto, es esta. Todas las cosas que puede obrar el Artifice, no solo estàn en potencia en la materia de que haze sus obras, pero estàn en la mas perfecta forma q̄ se puede pensar, conforme a la hermosura de la Idea, o modelo q̄ tiene en la fantasia, pero faltado la Arte i practica, podrâ imaginar bien, i obrar mal (segun la mejor doctrina de Aristoteles) pero conviene saber primero, q̄ el ser es en dos maneras: uno se llama potencial, i otro real el ser potencial de qualquiera cosa es aquel q̄ no â venido al acto, mas estâ escondido en la materia: sea cera, o barro, o marmol (siguiendo el exemplo del Soneto) porque del se pueden formar variedad de figuras: las quales quando ayan venido al acto, mediante el Artifice, tendran el ser real de manera, que todo lo que estâ en el agente en potencia activa, estâ en la materia en potencia pasiva. asì no forma el singular Artifice, no imagina en la fantasia cosa que un marmol solo (que es la materia del Escultor) no encierre dentro de si, debaxo de su corteza, o superficie. pero esto solo se concede a quien tiene Arte i practica, porque solo lo alcanza aquella mano que sabe exprimir lo que â concebido, esto es, que obedece a la imaginacion, q̄ esta virtud, o potencia se toma en este lugar por el entendimiento, segun este Espositor

¶ Mas recogiendo lo que èmos dicho, si la Arte es un abito del entendimiento, i tiene todas las razones de su parte, i la fortuna no tiene razõ ninguna, sino q̄ obra por asidete, por q̄ dize Aristoteles en el 6. de las Eticas, alegando el verso de Agaton.

La Arte ama la fortuna, i ella la Arte?

Algunos creen que el Verso de Agaton se deve entender i referir por los Pintores, que no pudiendo (como se â dicho) hazer a guisa cosa con Arte, la hizieron a caso, como se lee en Plinio i Valerio Maximo. Pongamos el lugar de Plinio a la letra. i responderemos a el, hablando de Protogenes, dize. *Pintò un perro maravillosamente, hecho de la Arte i del Caso. porque pareciendole averse satisfecho en todo, no podia pintar la espuma, procedida del cañancio: porque procurava que no pareciesse pintada, i desbeando verdadero, i no lo veresimil, i mudava una, i otra vez los colores enxugando el pizel. Finalmente, airado contra la Arte, refregò*

Plin. lib⁷
35. cap.
10. Val.
Maximo
li. 8. cap.

6
la esponja con que limpiava los pinzeles de varios colores en la pintura; i acaso por la mezcla que tenia hizo lo que el desseava: i por esto la fortuna obrò en su pintura 'o natural que el procurava. i mas abaxo, lo mesmo sucedió a Nealte, en la espuma de vn cavallo; a quien favoreció tambien la fortuna. Hasta aqui Plinio.

¶ Parece que esta autoridad desbarata nuestro edificio; autoriza la comun opinion; pues sucedió a dos valientes Artifices, principalmente a Protogenes, tan celebrado en la antigüedad i tan alabado i estimado de Apeles. Seame licito dezir en su declaracion mi sentimiento teniendo mas respeto a la verdad. Sin duda ninguna (en buena razon) mas difícil avia de ser a Protogenes pintar un perro que pareciesse vivo, que formar la espuma, que le salia de la boca. porq̃ para la forma de un animal se avia de ayudar de la naturaleza i de la Arte, cò sus precetos: i para pintar la espuma bastava una simple imitacion de lo natural. i la espuma del animal, aunque no la tuviera presente la podia artificiosamente contrahazer, o fingir, pues ai poca diferencia de una espuma a otra, siendo toda blanca i para la viveza de su pintura no era esto lo esencial i a mi no siendo Protogenes (recibasse esto con mas umildad, que fueran las palabras) no me diera tanto cuidado la espuma, como el perro. Ademas, que es imposible q̃ una esponja teñida en varios colores pueda formar vna espuma blanquissima: porque auia de hazer un jaspe variado. i quando estuviera manchada de solo blanco, tan poco podia con ella hazer la espuma con el imperio i gallardia que cò el pinzel: la Salva, que me parece mas dina de la veneracion deste lugar es (a mi juyzio) estar esta nobilissima Arte en sus principios, i no aver llegado en la esperiencia i execuciò de muchas cosas mayores a su perfeccion, con en los ombres de tan gran opinion. porque no sugetar un famoso Artifice cosa tan facil, no se puede creer aun de los medianos de este tiempo. i no por esto pierde Plinio de su Autoridad, porque como Itorriador refiere el caso: que en muchos lugares deste libro de la Pintura es admirable, i digno de ser creido.

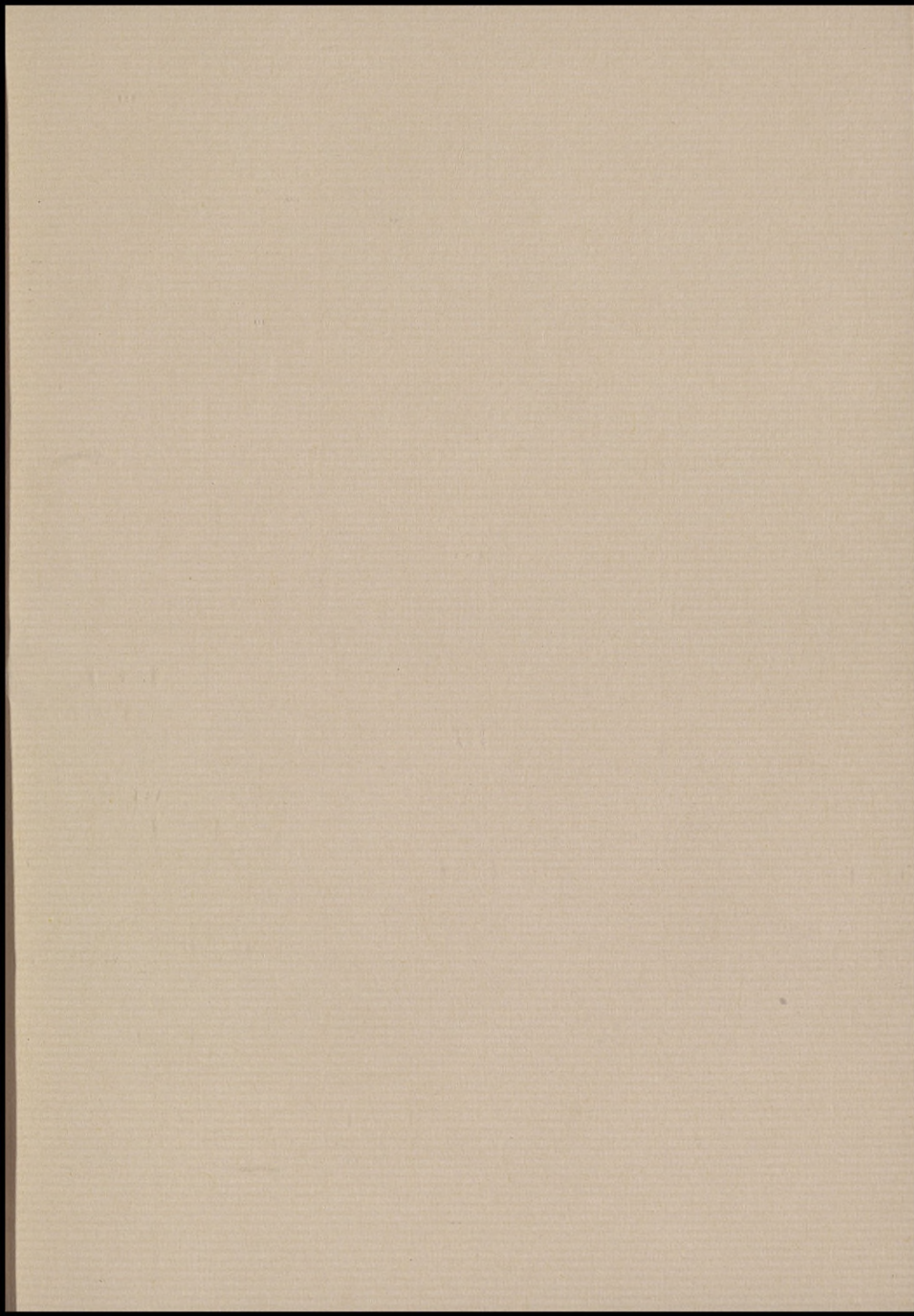
¶ Pero con todo lo que se à dicho, a un doctissimo Varon deste tiempo, que con devido culto venerava la antigüedad, le pareció templar esta censura. escusando al Arte i al Artifice (q̃ estauan entonces en tan alto grado) con el exemplo de otros famosos: q̃ aviendo alcanzado las cosas mayores desta profesion, tuvieron en poco inclinar la grandeza de su ingenio a las
meno-

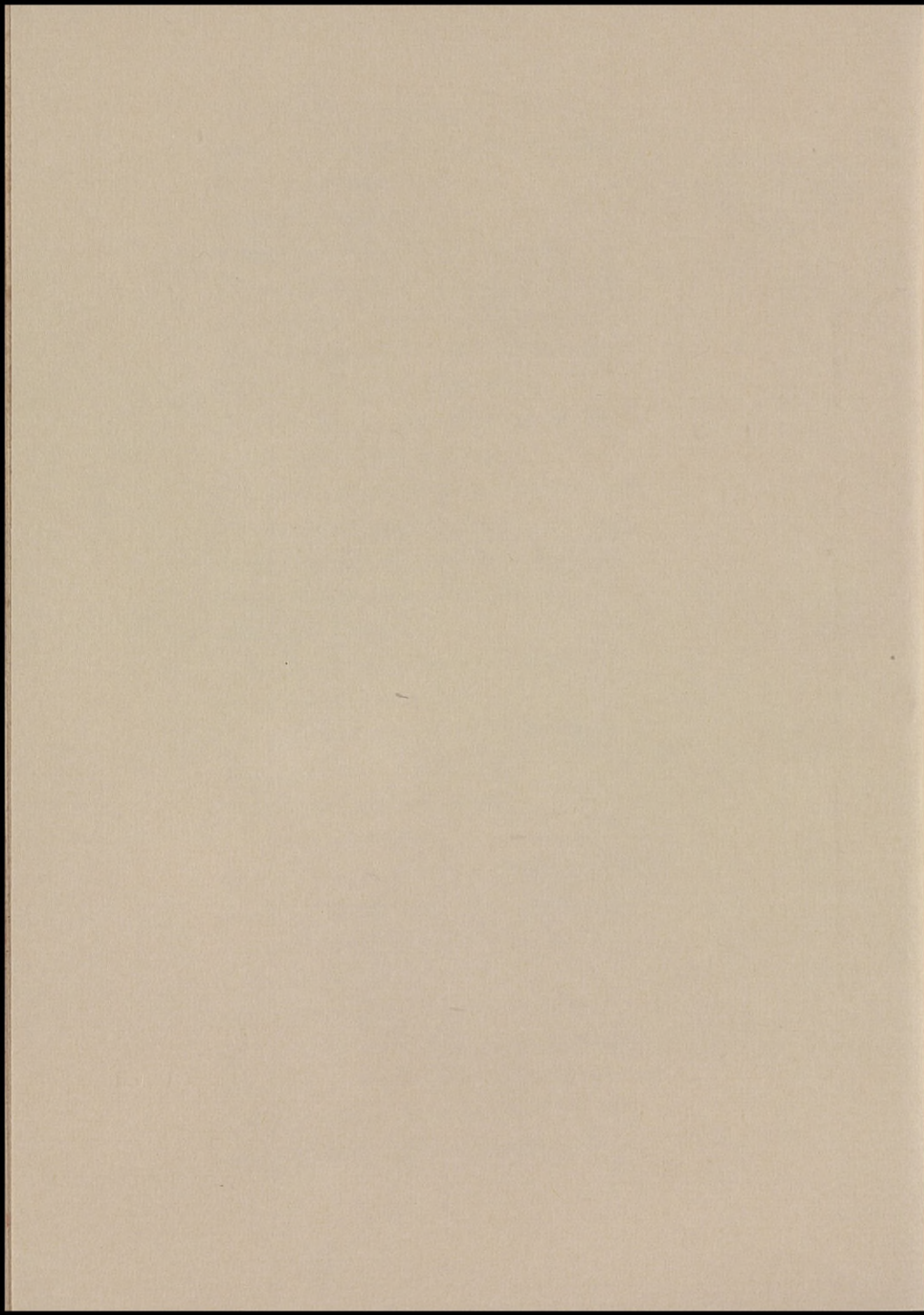
menores i no permita que la espuma se hiziesse por arte, o caso sino naturalmēte. cō forçar la esponja bañada del umor liquido en su perficie llana i los varios colores salvava, con poder eitar tocada de blāco solo, por aquella parte, culpando antes al Iltoriador, q̄ al Pintor pero porq̄ con este parecer (aunq̄ docto) no satisfago a los de mi profesion, me plaze por aora seguir el intento del primero, por ser a mi ver, mas literal. i quando conce damos q̄ se hizo la espuma, o natural, o pintada, refregando la esponja en el cuadro, i que passô, como lo dize el lugar citado, leemos por ventura, que se hiziesse asi una figura? o cabeza? o mano? claro està que no, luego no haze fuerça este exemplo, para estribar en el.

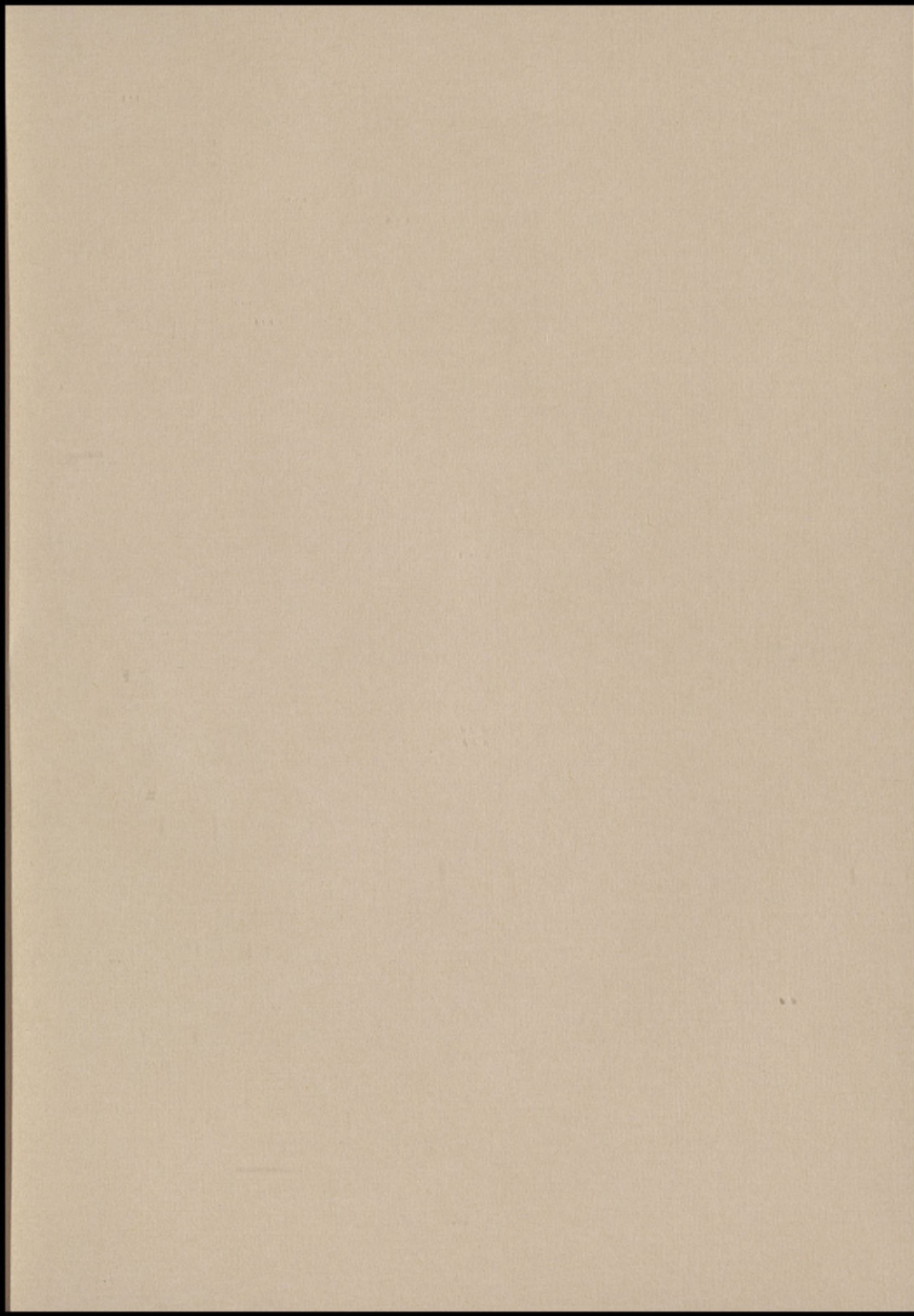
¶ De manera, que concluimos este capitulo, con q̄ la Arte no obra a caso, i con que clarissimamēte el buen Artifice tiene cierto el fin onroso de sus pinturas. i aun antes que las comiēce en su idea las v̄ perfetamēte acabadas. fundado en los medios convenientes, i reglas i preceitos de su profesion. i finalmente, que no es licito, en particular a los ombres doctos, por este solo exemplo de los Antiguos Pintores, favorecer esta opinion, i asi en confulo sin distincion alguna publicar q̄ aciertan a caso lo professores desta Arte: Sino tienen por verdad el ingenioso i Poetico pensamiento de Libanio Sophista Griego, traido a nuestra Lengua en vna valiēte Silva, por Francisco de Rioja, onra desta Ciudad, que porque, a mi ver, viene aqui muy apropiado, con el daremos glorioso remate a este discurso. Introduce, pues un famoso Pintor que auendo salido gloriosamente con su intento en sus Obras, se quexa en una, donde queriendo pintar la imagen de Apolo, i poniendo toda la industria de su Arte, la tabla de Laurel sobre que pintava, le resistia, no admitiendo semeiante forma, dize asi.

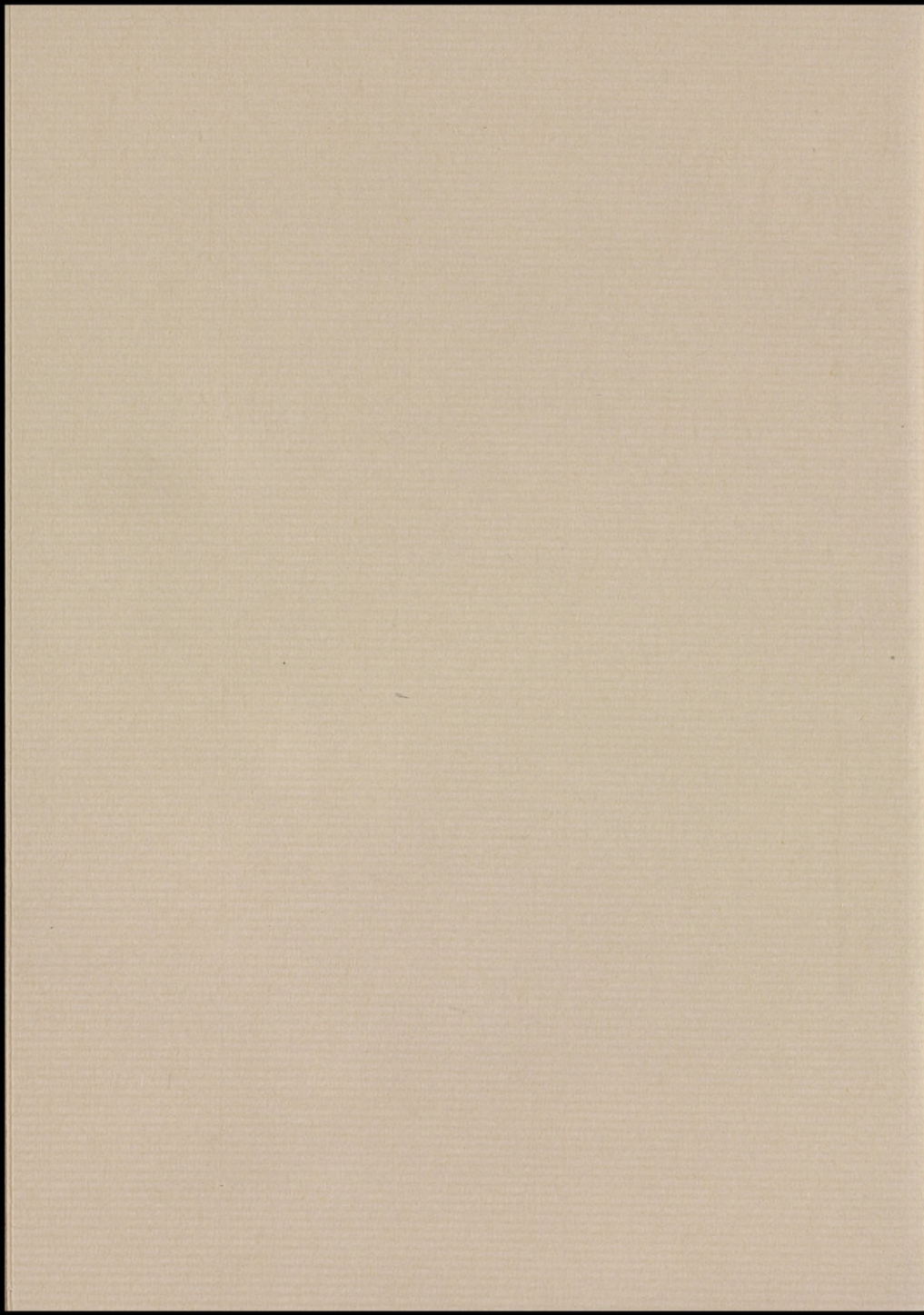
M Ancho el pinzel con el color en vano
 para imitar, ó Febo, tu figura
 en tabla de Laurel; o los colores,
 no obedecen la mente, ni la mano,
 o huye tambien Dafne tu pintura
 arbol, aun no olvidando tus amores?
 perdió la grana i nieve que solia
 señir su boca i frente;

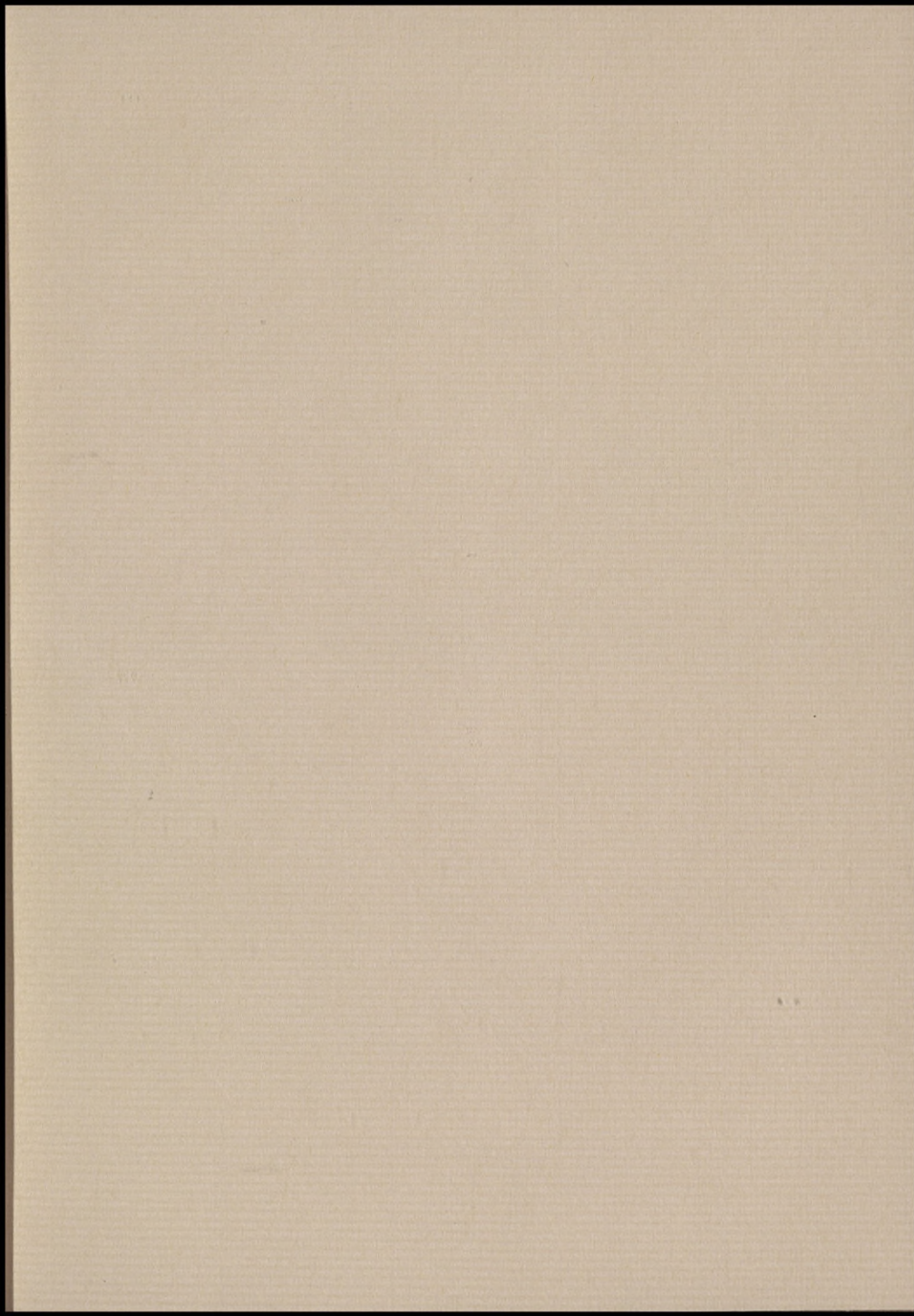
el casto afecto no con que vivia,
pues aun lo guarda en la corteza dura.
si perdió solamente
color i hermosura
i anima el tronco Dafne esquiua
en tu desden, aun a tu imagen, viva.
a la Aurora pinté en el Orizonte
entre inflamadas nubes, i distintas,
con puras luzes i rosado arreo.
de la Ninfa que abita el gueco monte
menti con los pinzeles el desseo,
cuerpo dando a la voz con varias tintas.
i tu Marte soberbio, aunque guerrero,
contra mi no vibraste el limpio azeo,
porque con los colores te mostrara
espirando fiereza
sola esta virgen prueva su dureza
en mi, porque intentara
que leño informe Apolo la abraçara.
Dafne la Arte à vencido,
vencio ya Dafne la Arte,
ò Cintio! culpa tuya;
do està el arco, do està el divino aliento?
a tan flaco poder mengua es que huya,
i que del se remita alguna parte.
dime, la antigua llama
con imperio en tu Sangre se derrama?
que el desden solo puede en un rendido.
ya tu desprecio, i no el de la Arte siento:
que si queda sin gloria (intonso Apolo)
tu, fabula i sin lustre al mundo, solo.

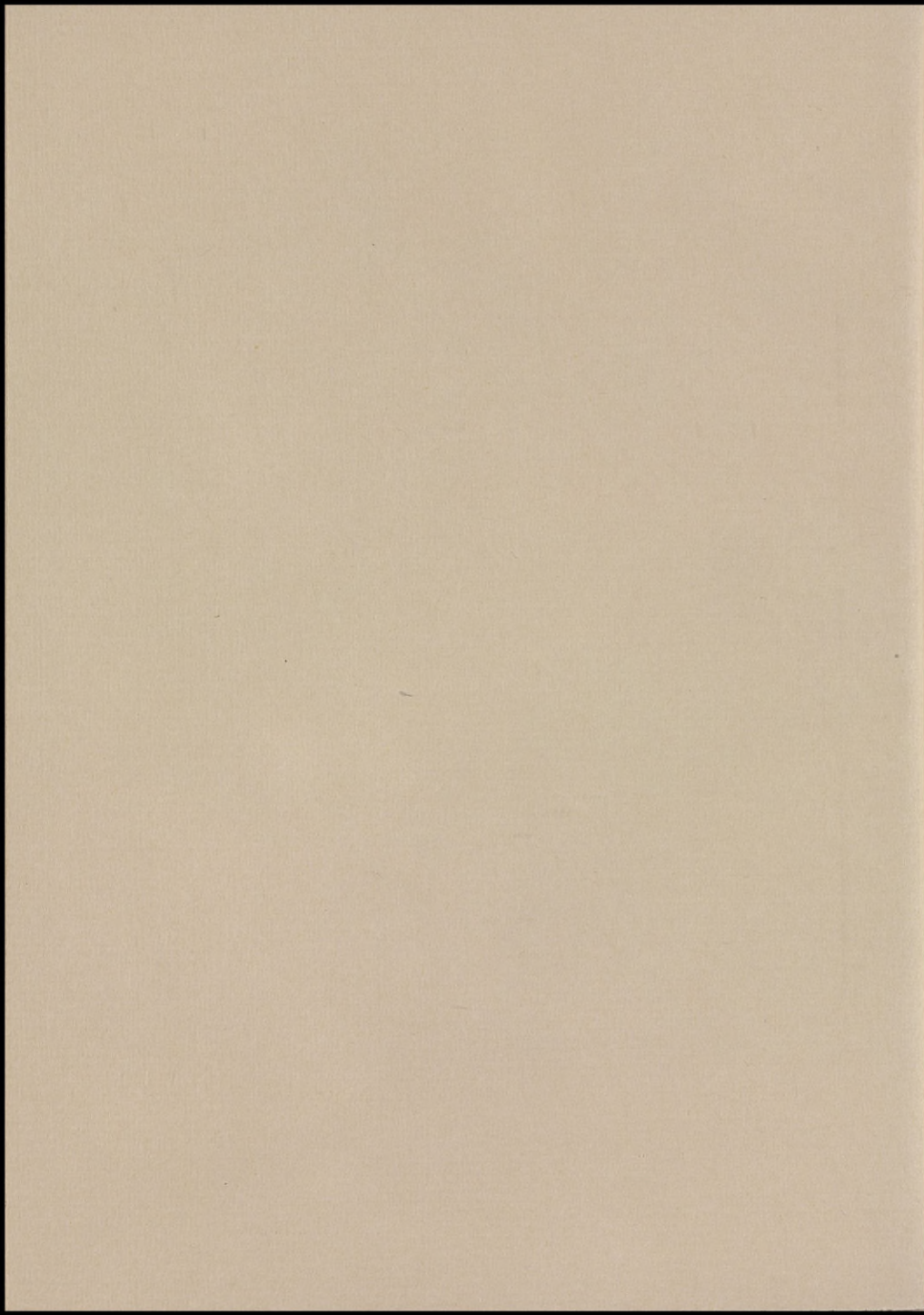


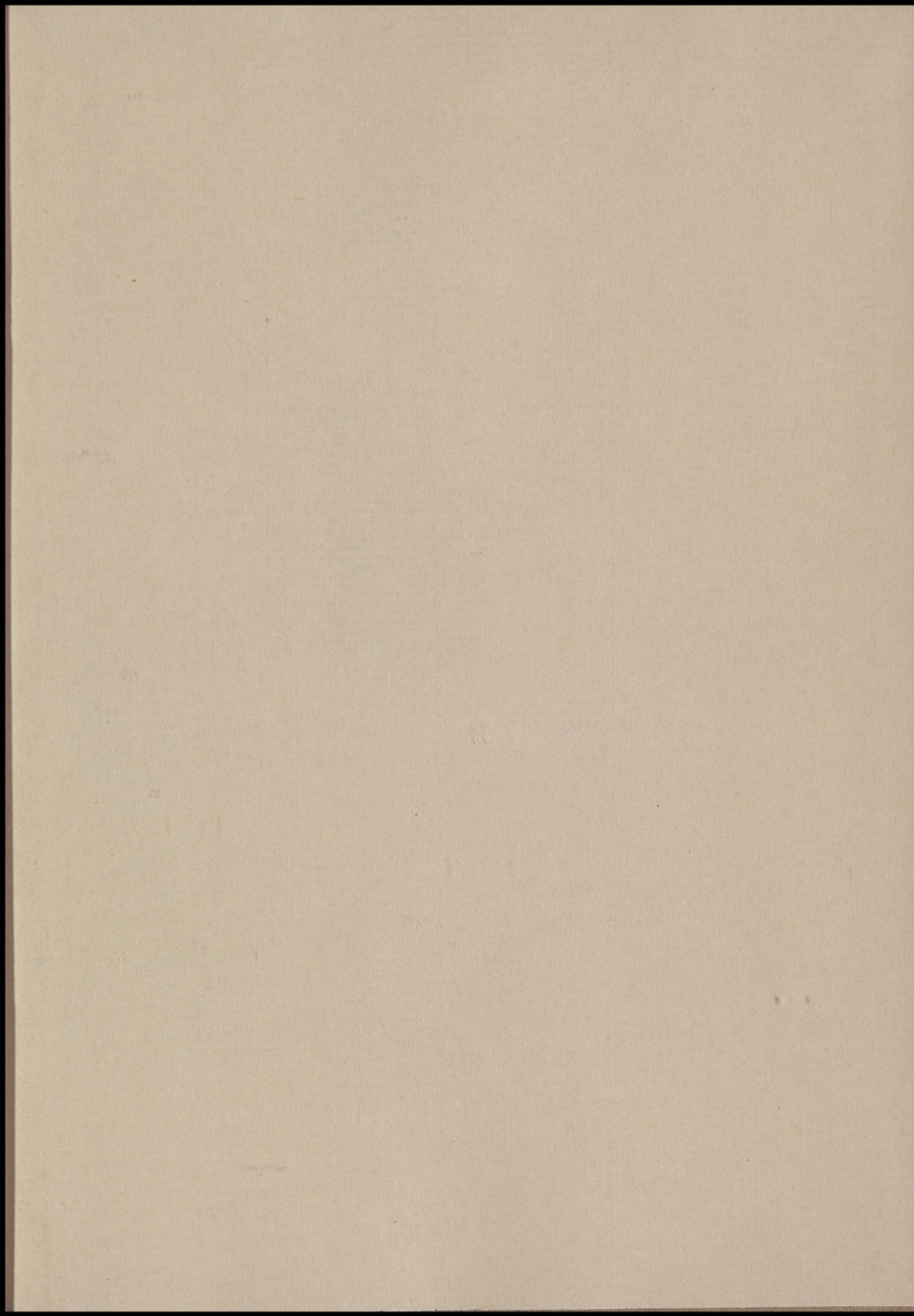














MUSEO NACIONAL
DEL **PRADO**

**Francisco
Pacheco al letor.
Cerv/422**



1101613